



I ENCUENTRO La vocación profesional al servicio del Bien Común

profesionalesporelbiencomun.com

MADRID - 30 MARZO 2019

Bienvenido al Encuentro de Profesionales por el Bien Común

Profesionales de distintos ámbitos nos reunimos en Madrid el día 30 de Marzo para exponer las preocupaciones y anhelos sobre el mundo actual y futuro, que plantea retos a los que los profesionales que desean el Bien Común.

En este encuentro, organizado por la asociación profesionales por el Bien Común, se intentará plantear las cuestiones básicas y transversales que respondan a la agresión que sufre el ser humano en los distintos ámbitos de la vida, a la vocación profesional. Nuestra intención es compartir trabajos, experiencias, proyectos profesionales, nuevas propuestas de cara al fomento del Bien Común.

Temas como la vocación profesional, la educación al servicio de la solidaridad, la sanidad, la defensa de los más débiles y de la vida, la sociedad y la influencia de la tecnología; suponen auténticos desafíos en pleno siglo XXI.

Este encuentro pretende ser un punto de partida, de una experiencia entusiasmante por el Bien Común.

PBC

PROFESIONALES POR EL BIEN COMÚN

I ENCUENTRO Profesionales por el Bien Común

“LA VOCACIÓN PROFESIONAL AL SERVICIO DEL BIEN COMÚN”

30 de Marzo – Colegio de la Purísima. C/ Ricardo Ortiz, 29-Madrid

(A las 9:30 comienza con la recogida de acreditaciones y a las 10 las ponencias)

→Presentación del I Encuentro Asamblea.

→“Profesionales por el Bien Común: La vocación profesional al servicio del Bien Común”

por Carlos Llarandi (Químico, profesional de la educación)

→”La específica contribución de las mujeres a la construcción de la civilización del amor, el cuidado y la fragilidad.” Ana Solano, (Médico)

→”Tecnologías exponenciales y Bien común. Una respuesta desde el humanismo avanzado”

por Albert Cortina. (Abogado y Urbanista)

→“La vocación profesional y el Bien común en Guillermo Roviroso y Julián Gómez del Castillo”

por Víctor Navarro, (Médico)

14:30 Comida

16:00 Comunicaciones

→“La profesión si no es servicio es opresión” Fernando Carrascosa. Profesional sector banca. Responsable de asociación de profesionales.

→“Educación para la Solidaridad” Manuel Araus. Educador y editor del Blog «Educación para la solidaridad»

→“SOLITEC empresa con visión solidaria” Alfonso Gago. Ingeniero. Responsable de SOLITEC

→“Profesionales sanitarios a lado de la vida siempre” Jorge Navarro. Médico. Hospital Fundación Don Carlo Gnocchi en Milán (Italia)

Precio del encuentro: 10 euros personas con trabajo y/o remuneración económica y 5 euros personas desempleadas

El Bien Común como referencia de la Vocación Profesional

El ser humano tiene una vocación natural al amor y a la verdad. Y esta vocación cuando es vivida en todas sus dimensiones conlleva a una existencia sustantivamente feliz.

Dentro de las dimensiones de la vocación, la profesional tiene un gran potencial transformador de la realidad. El actual sistema socio-económico y cultural (neoliberalista) ha impuesto una dictadura de precariedad, desempleo y explotación sobre el mundo del trabajo, no porque lo exija la ciencia económica sino porque el objetivo fundamental no es el Bien Común, sino el lucro y el poder.

El desempleo y la precarización están siendo las palancas con las que se está disciplinando a las personas condicionando su desarrollo pleno

Una de las agresiones más extendidas actualmente a todos los seres humanos, pero en especial a los más jóvenes, es la anulación, degradación o manipulación de la dimensión profesional. Una sociedad formada por personas dueñas de sus capacidades profesionales es una sociedad muy difícil de domesticar. El desempleo y la precarización están siendo las palancas con las que se está disciplinando a las personas condicionando su desarrollo pleno como trabajadores independientes, como ciudadanos libres y como padres y madres responsables de una familia y de un hogar. Por ello, luchar para que todo el mundo, pero en especial las nuevas generaciones, descubran y vivan su vocación profesional hacia el Bien Común es una tarea prioritaria y de máxima importancia.

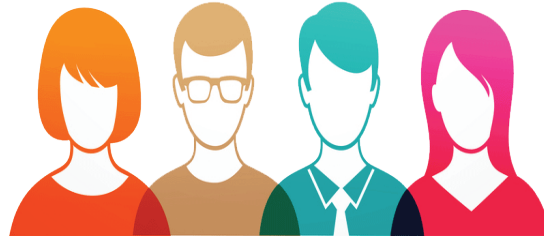
El descubrimiento de la vocación es un proceso existencial donde la persona se juega dramáticamente el sentido de su vida pues su desarrollo pleno (biológico, intelectual, moral y espiritual) depende en gran parte de ello.

Este proceso no es individualista, como tradicionalmente se plantea, sino que requiere de un discernimiento colectivo del sujeto, la familia, los amigos. Además está sometido a las presiones e influencias del entorno social y cultural. No es nada nuevo afirmar que las condiciones de injusticia social en la que vive la mayoría de la humanidad son un muro infranqueable para que muchas personas puedan descubrir y vivir su vocación.

En este sentido es importante que la persona tenga siempre conciencia de la gratuidad de lo recibido para que pueda plantearse un uso adecuado de estas cualidades no exclusivamente para beneficio propio.

El discernimiento debe comenzar analizando las cualidades del sujeto (físicas, técnicas, intelectuales, morales,

espirituales, afectivas,...) estas cualidades son dones que se han recibido gratuitamente y que pueden ser siempre cultivados y desarrollados. En este sentido es importante que la persona tenga siempre conciencia de la gratuidad de lo recibido para que pueda plantearse un uso adecuado de estas cualidades no exclusivamente para beneficio propio.



Por otro lado, no todas las cualidades recibidas son estimadas de la misma manera. Hay algunas de ellas que son realmente apreciadas por el sujeto porque de forma natural se sumerge en su actividad de forma afectivamente positiva.

Es decir, hay cualidades que el sujeto realmente ama, le gustan y cuando las practica es como si no contase ni el tiempo ni el esfuerzo.

Cuando un ser humano desarrolla actividades en esta zona de su existencia empieza a paladear una sensación de plenitud, de felicidad. Sin embargo no se consigue un verdadero sentido a la existencia hasta que entra en juego otra esfera: la esfera de las necesidades del mundo, de los demás, y en especial de los más necesitados, empobrecidos, débiles y vulnerables. Es la esfera de la justicia, de la solidaridad como camino hacia el Bien Común.

Cuando nuestras cualidades, las que más amamos, las ponemos en concordancia con las necesidades del mundo, el ser humano descubre el verdadero sentido de su vocación que no es otro que la donación libre de uno mismo a los demás. Las tres esferas delimitan una zona de intersección que hace al ser humano libre, responsable y feliz. Cuando estas esferas se separan hasta hacerse ajenas unas de otras aparece la frustración, los trabajos forzados, el sinsentido, las depresiones...

El actual sistema neoliberalista trabaja incesantemente en destruir esta estructura

natural de la persona que no es otra que su vocación. El amor en la verdad, la verdad en el amor deben ser la guía de nuestra vocación tanto en su vertiente más personal como en su vertiente más institucional y política...

Desde Profesionales por el Bien Común trabajamos para que los más jóvenes descubran y desarrollen su vocación profesional por el Bien Común. Para que las cualidades que han recibido, se desarrollen no en un mero supervivir individualista con mayor o menor desahogo, sino para que haciendo lo que mejor que saben hacer y lo que aman sirvan a los demás y juntos se puedan construir mejores empresas, mejores familias, mejores democracias.

Carlos Llarandi Arroyo
Profesionales por el Bien Común.

Biopolítica: Desempleo y precariedad para disciplinar a la sociedad

Disciplinar a la sociedad es uno de los objetivos fundamentales de todo poder (biopolítico). Controlar la vida (bios) de la gente para que esta asuma los principios de las elites sociales es una de las leyes invariables de la política. Así, el miedo es una de las formas más eficaces con las se conforma el cuerpo social. Cuando una persona o una sociedad tiene miedo no se “mueve”. Actualmente el miedo al desempleo y la precariedad laboral están sometiendo a nuestros jóvenes a unas formas de vida inaceptables.

Un gran economista polaco del siglo XX lo expresó de forma clara:

«Bajo un régimen de pleno empleo, el ‘despido’ dejaría de desempeñar su papel disciplinario. Se minaría la posición social del jefe o patrón y crecería la confianza en sí misma y la conciencia clasista de la clase trabajadora. [...] Es cierto que bajo un régimen de ocupación plena las ganancias serian mayores que el promedio de las mismas bajo el laissez-faire. Pero los líderes del mundo de los negocios aprecian más la ‘disciplina de las fabricas’ y la ‘estabilidad política’ que las ganancias mismas. Su instinto de clase les advierte de que el desempleo es parte integrante del sistema capitalista normal.»

Michal Kalecki, (Łódź 1899 – Varsovia 1970).

Con la actual revolución tecnológica millones de seres humanos pueden ser excluidos del sistema productivo y sometidos a la injusticia de no disponer de un trabajo que les proporcione los medios necesarios para ser independientes, emanciparse y formar un familia.

El que un joven haya sido obligado -moral y materialmente- a renunciar a formar una familia por razones laborales supone un debilitamiento personal y social que favorece a las élites económicas y políticas. La persona que se ubica en el seno de una familia, que asume responsabilidades permanentes y que vive la experiencia de la solidaridad familiar es una persona mucho más consistente y libre.

Por otro lado, la precariedad laboral y el desempleo son especialmente destructivos con la vocación profesional, una de las dimensiones constitutivas del ser humano. La vocación profesional surge cuando los dones y cualidades que uno ha recibido de forma

natural los pone en línea con las necesidades del mundo. No es adquirir unos conocimientos profesionales para la exclusiva promoción individual. Es mucho más. Todo ser humano está llamado a desarrollar sus habilidades y su creatividad favoreciendo el Bien Común de la sociedad. El no hacerlo supone siempre una frustración personal y social. Hoy muchos jóvenes, la mayoría, están siendo sometidos porque se les impide desarrollar su vocación profesional.



El paro y el desempleo no se generan por una especie de determinismo tecnológico.

La planificación (política) tecnológica actual está haciendo prescindibles a muchas personas, no porque lo sean de verdad sino porque mediante el desempleo y la precariedad se debilitan dos de las principales estructuras solidarias de la persona: la familia y la vocación profesional. Este debilitamiento hace que las nuevas generaciones sean mucho menos libres y mucho más dependientes del poder, el cual -para que consuman- les soltará unas migajas en forma de renta mínima básica, subsidio o subvención.

En Profesionales por el Bien Común estamos trabajando para que cualquier persona pueda desarrollar su vocación profesional en el contexto de la revolución tecnológica y biopolítica actual y con ello conseguir una mayor independencia, desarrollo y solidaridad. Nadie puede ser descartado.

¿Qué puedo hacer?

Colabora con nosotros

con profesionales que dediquen su profesión al Bien Común

Hazte socio de nuestra asociación

y colabora en los distintos grupos de trabajo

Recibe información en nuestra página web

y aporta artículos o información que desde tu profesión

